

EDITORIAL

AVANCES DEL PERSONAL DE ENFERMERÍA EN LA PROVINCIA DE SANTIAGO DE CUBA

En 1959 existían solamente 96 trabajadores dedicados a la enfermería en Santiago de Cuba, muchas de ellos empíricos, que se limitaban a cumplir las indicaciones médicas en las escasas instituciones sanitarias.

Las radicales transformaciones previstas para el sector de la salud a partir de esa fecha exigían la creación de escuelas de enfermería donde pudieran formarse, con carácter emergente, auxiliares, enfermeras y enfermeros, a fin de poder dar respuesta a las crecientes demandas de la población, anteriormente privada de ese derecho. El número de graduados fue incrementándose paulatinamente y años más tarde comenzaron los cursos posbásicos de enfermería, de manera tal que las condiciones eran cada vez más propicias para aspirar a un nivel superior de especialización: en 1980 se inició la Licenciatura en Enfermería, que ha ido aumentando el nivel científicotécnico de este personal, y más recientemente se instituyeron los diplomados y maestrías en Atención Primaria de Salud, Gerontología, Terapia Intensiva, Medicina Natural y Tradicional y otras esferas.

En 1995, en ocasión de celebrarse la Primera Reunión Metodológica de Enfermería, se definieron las estrategias y prioridades del Ministerio de Salud Pública de Cuba para elevar la calidad de la atención al paciente, la familia y la comunidad, con el propósito de que redunde en un mayor grado de satisfacción por los servicios recibidos.

Los favorables resultados obtenidos en la provincia han sido fruto de un sólido trabajo en equipo, donde enfermeras y enfermeros han desempeñado una función protagónica en el cumplimiento de cada programa, al desarrollar actividades generales y específicas con la debida competencia y buen desempeño profesionales, entre las cuales figuran: la correcta aplicación del Programa de Atención Maternoinfantil, por la importancia que reviste la salud del binomio madre-hijo; la puesta en marcha, en la atención primaria de salud, de los subprogramas dirigidos al adulto mayor, medicina natural y tradicional, salud mental, infecciones de transmisión sexual y sida, así como la promoción actual del perfil ampliado, que permite al personal de enfermería realizar una gran labor en cuanto a identificar las mayores necesidades individuales y comunitarias. Asimismo, en el nivel secundario se ha logrado perfeccionar la dimensión de las especialidades, así como mantener a los técnicos y profesionales más competentes en todos los servicios con riesgo.

Desde 1995 hasta el 2001 han sido evaluadas por los niveles I, II y III, así como revalidadas, más de 40 unidades aspirantes al Certificado de Calidad de la Atención de Enfermería y actualmente se persigue optimizar la interrelación de la atención secundaria con la primaria, la gerencia, el redimensionamiento de los servicios hospitalarios, así como la calidad de la atención que se brinda a usuarios y familiares.

Conviene señalar que la cobertura del personal de enfermería se extiende a todos los niveles de atención, que no existe éxodo de sus integrantes y que en estos momentos se trabaja en el completamiento de la plantilla óptima para el próximo quinquenio.

Lic. Ada Niria Sánchez Garrido
Vicedirectora Provincial de Enfermería